

REVISTA TEOLÓGICA

Nº 170 | AÑO 53

MARZO 2013



Publicación del Seminario Concordia
Escuela Superior de Teología de la Iglesia
Evangélica Luterana Argentina - Fundada en 1942



REVISTA TEOLÓGICA

Nro. 170 | Año 53 | Marzo 2013

Publicación del Seminario Concordia
Escuela Superior de Teología de la
Iglesia Evangélica Luterana Argentina
Fundada en 1942

Calle nro. 49 7200 (Ex. Libertad 1650)
José León Suárez. Buenos Aires. Argentina
Tel. (011)4729-6415 Fax (011) 4729-0345
E-Mail: seminario.concordia.ar@gmail.com

Cuerpo Docente

Sergio Fritzler (Director)
Antonio Schimpf
Roberto Bustamante
José Pfaffenzeller
Milton Hofstetter (Capellán)

Editor

José Pfaffenzeller

Colaboradores en este número

Carlos Nagel
Hector Hoppe
Roberto Bustamante
Sergio Schelske
Damián Fischer
Antonio Schimpf
Sergio Fritzler

Diagramación

Samanta Pfaffenzeller

• Editorial	3
• La Educación teológica Superior	4 - 8
<i>Pastor Carlos Nagel, Presidente de la IELA</i>	
• Educación Teológica y la Pastoral	9 - 13
<i>Hector Hoppe, Editor de Editorial Concordia, USA</i>	
• Confesionalidad y Educación Teológica	14 - 21
<i>Profesor Roberto Bustamante, Seminario Concordia, Buenos Aires</i>	
• La Educación Teológica en el Marco de la Misión	22 - 31
<i>Dr. Sergio Schelske, pastor en Maschwitz, Buenos Aires</i>	
• Educación Teológica y la Capacitación Continuada de pastores	32 - 37
<i>Pastor Damián Fischer, Pastor en Hurlingham, Buenos Aires</i>	
• El Seminario Concordia y su relación con ASIT	38 - 45
<i>Profesor Antonio Schimpf, Seminario Concordia</i>	
• El Seminario Concordia y la Educación Teológica del Sacerdocio Universal	46 - 59
<i>Profesor Sergio Fritzler, director del Seminario Concordia</i>	

EL SEMINARIO CONCORDIA COMO INTEGRANTE DE ASIT

Antonio Ricardo Schimpf

Profesor del Seminario Concordia

Al pensar en la palabra “referencia” puede que nos vengan a la mente las imágenes de esos objetos antiguos, hallados por algún arqueólogo, que son retratados al lado de un objeto de uso cotidiano – quizá un cuchillo de cocina- a fin de que podamos apreciar su real dimensión. Es difícil saber si algo es grande o pequeño, significativo o intrascendente, a menos que lo apreciemos en relación con un marco de referencia. ¿Cuál es la real dimensión de una institución teológica? Una institución en soledad, que apenas se tiene a sí misma como marco de referencia, carecerá de parámetros válidos para una saludable autoevaluación y tendrá impedimentos para crecer y enfrentar los desafíos que se le presenten.

En el año que el Seminario Concordia celebra sus setenta años de vida, la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas (ASIT) celebra por anticipado su cincuentenario.¹ El Seminario Concordia

¹ Consulta de ASIT, 8-10 de octubre de 2012, Pilar, provincia de Buenos Aires. El 50 aniversario se cumple en 2013.

fue una de las instituciones fundadoras de ASIT. Ser parte de ASIT nos ha provisto de un valioso marco de referencia teológica, académica e institucional que nos ha ayudado significativamente a ser lo que somos y entender nuestro rol dentro del campo de la educación teológica regional.

- **Una historia de la que fuimos protagonistas**

Corría el año 1963.² Nuestro seminario recién comenzaba su tercera década de vida. En el campo eclesiástico protestante una corriente de integración y de aproximación a contrapelo del panorama político –recordemos la guerra fría– seguía su curso: era la convicción de que en el reino de Dios los acuerdos, la colaboración y el trabajo común eran posibles más allá de las diferencias confesionales. Las raíces de esos gestos de acercamiento e integración pueden encontrarse en eventos tales como la Conferencia de Edimburgo de 1910.³ En 1948, en Ámsterdam, se creaba el Concilio Mundial de Iglesias. Estos movimientos de cooperación y acercamiento repercutieron en el ámbito de los seminarios e instituciones teológicas, impulsando los

2 Las referencias históricas del presente artículo están basadas en la ponencia inaugural presentada por la Secretaria Ejecutiva de ASIT, profesora Claudia Seiler, “¿Cómo hemos avanzado hasta aquí?” en la consulta arriba mencionada. La autora, gracias a un minucioso trabajo con los archivos de la institución, comparte una interesante semblanza sobre los orígenes y la evolución de ASIT. Para más datos, se puede ver una síntesis en http://www.asit.org.ar/?page_id=8

3 Esta conferencia misionera mundial, celebrada en Edimburgo, Escocia, es considerada el hito inicial de la organización institucional del movimiento ecuménico cristiano. Sólo participaron denominaciones y asociaciones relacionadas con el cristianismo protestante.

diálogos previos de lo que más adelante constituiría ASIT.

El 20 de noviembre de 1963, como consecuencia de los diálogos precedentes, en una Asamblea constitutiva, se formó la Asociación Sudamericana de Instituciones Teológicas (ASIT); más tarde se llamaría Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas. Diez instituciones de Argentina, Paraguay y Chile son consideradas las fundadoras de dicho emprendimiento. Los estatutos originales de la asociación establecían como propósito de la misma, entre otros: Promover el estudio y reflexión sobre el ministerio de la iglesia; intercambiar información, materiales e ideas sobre problemas académicos y administrativos; capacitar al personal docente; tratar problemas sobre admisión, programas y bibliotecas; considerar el intercambio de profesores y alumnos; considerar la cuestión de calificación y equivalencias; tratar el tema de posibles becas y estudios de postgrado; estudiar la posibilidad de editar libros.

Las cinco décadas de vida de ASIT demuestran que la asociación siguió de cerca el rumbo trazado por este documento fundante. Desde sus orígenes, cada dos años, la asociación fue reuniendo a las instituciones miembros a través de una consulta y asamblea, abordando temas de gran significado para la educación teológica. Miembros del Cuerpo Docente del Seminario Concordia integraron la comisión directiva o comisiones de trabajo en distintas épocas.

ASIT no sólo brindó un espacio de conexión para las instituciones miembros de la región; ASIT fue un puente para conectarse con otras asociaciones similares de Latinoamérica (ASTE⁴ Y ALIET⁵) y el mundo. ASIT ha mantenido relación con el CLAI⁶ y es miembro de WOCATI⁷ de FETELAC⁸. Las comisiones de trabajo de ASIT generaron un gran aporte a las instituciones miembros. Entre estas comisiones podemos nombrar: La de publicaciones, la de historia, la de evaluación y acreditación, la de bibliotecas, la de estrategias educativas, la de psicología pastoral. Esta última fue especialmente importante por el Programa Unido de Psicología Pastoral (PUPP) del que participaron varias generaciones de seminaristas de nuestra institución.

- **El significado de ser parte de ASIT**

La apretada reseña histórica señala la labor fructífera que ASIT ha desplegado a lo largo de sus cinco décadas de actividad. ¿Fue importante haber sido parte de esta historia? ¿Qué significó para nuestra institución integrar ASIT? ¿Qué puede esperarse de esa vinculación en el futuro? ASIT ha sido y es un marco de referencia importante para nuestro seminario; a esto queremos referirnos a

4 *Asociación de Seminarios Teológicos Evangélicos, creada en 1961, que integra las instituciones de Brasil.*

5 *Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica, que integra instituciones de México y Centroamérica.*

6 *Consejo Latinoamericano de Iglesias.*

7 *La asociación de asociaciones de seminarios, World Conference of Associations of Theological Institutions.*

8 *Foro de Educación Teológica Ecuménica de América Latina y Caribe*

continuación.

En primer lugar, ASIT nos ha provisto de un **marco de referencia institucional**. Todos corremos el riesgo del etnocentrismo o el provincialismo. Vale la pena considerar que nuestra tarea tiene una dimensión más amplia, más global, de la que no podemos ser plenamente conscientes hasta que no nos relacionarnos con otros que están en una empresa similar. Al participar de las consultas y al relacionarnos con otras instituciones nos damos cuenta de que nuestras problemáticas no son ni tan particulares ni tan únicas. Esto nos ayuda a moderar nuestras euforias o a poner en perspectiva nuestras luchas y frustraciones. Por alguna buena razón, instituciones pequeñas, con poca historia sobre sus espaldas, siguen buscando ser parte de ASIT. Eso las hace visibles, las sitúa en un contexto mayor, les provee un espejo que les ayuda a saber cuál es su realidad, les agrega un componente significativo en sus cartas de presentación, les da una oportunidad de aprender de la experiencia de los otros, etc.

En segundo lugar, ASIT nos ha provisto de un marco de **referencia académico**. Lo académico nos marca una agenda profesional, que sobrepasa lo vocacional. La vocación, la pasión, el celo teológico o misional, aunque importantes, no garantizan por sí mismos la calidad académica. Un seminario está llamado a ser una institución que use un lenguaje académico, que se ajuste a los estándares académicos

que se manejan también en el mundo secular. Una tecnicatura, una licenciatura, una maestría remiten a grados académicos más o menos estandarizados. Adoptar un estándar académico repercute inevitablemente en toda la estructura y los programas de una institución: el nivel del cuerpo docente, los requisitos de admisión, la dimensión de la biblioteca, la estructura técnica y administrativa, la carga horaria de alumnos y docentes, las horas crédito, el perfil del egresado, etc. El ser parte de ASIT nos ha provisto de un lenguaje y nomenclaturas que nos permiten evaluar o acreditar (por ahora todavía no en el sistema oficial) nuestro quehacer y vincularnos con instituciones hermanas, como el Seminario de la IELB o los seminarios de LCMS.

En tercer lugar, podemos decir que nuestra pertenencia a ASIT nos ha provisto de un marco de **referencia teológico**. En estas cinco décadas, el panorama hermenéutico, por ejemplo, ha pasado del método histórico crítico con pretensiones racionales y científicas frente al texto, a la perspectiva actual del post-estructuralismo postmoderno y deconstructivista, pasando por el estructuralismo, la crítica narrativa, la crítica canónica o la perspectiva centrada en el lector. A nivel de la cultura, la postmodernidad se fue instalando y permeando con perspectivas radicalmente nuevas el campo de la exégesis bíblica y la teología. ASIT nos proveyó una ventana para ver y conocer la realidad política, social, económica que interactúan

con o condicionan el quehacer teológico. Salvo algunas excepciones, muchos de nosotros oímos hablar de estas cosas por primera vez en el contexto de ASIT. Al participar de ASIT, nuestra posición teológica, por un lado, se ha visto confrontada y desafiada; por otro, nos ha impulsado a profundizar en nuestras raíces y en el carácter distintivo de la confesionalidad luterana, la teología de la cruz, la dialéctica ley y evangelio, entre otros grandes temas. ASIT nos ha provisto de una magnífica oportunidad para hacer oír nuestra voz y dar a conocer nuestra perspectiva. La teología luterana confesional es una especie de rara avis en el contexto de los seminarios de la región. Cuando tenemos la oportunidad de participar activamente a través del diálogo o de un trabajo percibimos de qué manera nuestra cosmovisión es bienvenida y respetada.

ASIT no es el único foro al que pertenecemos. Nuestra misión se define y nuestra perspectiva se reafirma también en la relación con instituciones pares en el contexto luterano confesional. Pero, ¿qué podemos esperar de nuestra relación con ASIT en el futuro? Lo que pueda suceder depende de varios factores. Uno de ellos, es cómo ASIT se acomoda al ajuste financiero de las grandes agencias internacionales que proveen buena parte de los recursos para su funcionamiento. Otros factores son el compromiso que cada institución miembro asume en servir a las instituciones pares. ASIT fue y será lo que las instituciones hagan de ella.

Nuestra presencia en ASIT nos ha colocado en el pasado más bien en el lugar de receptores que de proveedores de contenidos y reflexión. Quizá en los años venideros podamos animarnos a ocupar un lugar más activo, proponiendo, por ejemplo, a teólogos de confesionalidad luterana para los estudios o ponencias. La inminencia de la celebración de los quinientos años de la Reforma Luterana, posiblemente nos provea de una magnífica oportunidad de instalar el deseo de conocer mejor a Lutero y la teología luterana: qué mejor lugar que el foro de las instituciones teológicas para ofrecer lo que tenemos. Ser parte del grupo fundador de esta asociación conlleva un reconocimiento y un lugar que nos permite ser una voz oída y respetada en la institución.
